

# Todos quieren ser otro

La traición al origen cruza las tres historias que componen "La otredad", obra escrita y dirigida por Lucía de la Maza que se estrena la próxima semana.

MARCELA DE PABLO

La imagen de la Barbie mapuche debe ser el signo más claro de "la pérdida de identidad" para Lucía de la Maza, autora y directora de "La otredad". Por eso aparece en el afiche del montaje -auspiciado por el Fondart- que se estrena este jueves en el Galpón 7.

"Siempre se habla de que no tenemos identidad, pero eso es lo que pasa. Santiago es una isla, tratando de ser lo más moderna posible, cada vez con menos raíces. Queremos hacer notar que no tenemos raíces, que estamos dejando que se pudran".

Esa denuncia recorre las tres partes que componen la puesta y que remiten al ansia de querer ser otro. Como se advierte en el programa, "esta es una obra sobre nosotros; es decir, sobre los otros".

"Historia de aquel indio que fue llevado ante una reina y que volvió a su tierra a morir" abre la pieza. Se trata de la historia de Jemmy Button, un nativo de la Patagonia que Fitz

Roy trasladó a Inglaterra, donde se convirtió en "un perfecto inglés, sólo que no se podía poner zapatos. Aprendió idiomas, era una máquina de aprender cosas, y cuando lo devolvieron, se vio que también aprendió sobre la culpa, el odio, la envidia. Era el buen salvaje contaminado por la civilización". El énfasis está puesto en la relación padre-maestro que establecieron los dos personajes.

Las citas al Chile contemporáneo, explica, se traslucen en el hecho de que los personajes están disfrazados, cuestión evidente en las etiquetas que cuelgan de los trajes de un par de señoritas vendedoras de seguros que se liman las uñas mientras comentan lo que sucede en escena. O en las plumas de sombrero de cumpleaños que luce el indígena.

A continuación, una serie de gigantografías con retratos de mapuches de principios de siglo construyen "Yerma es la tierra que se deja podrir". Una manera de decir que si las cosas mueren es porque se permite que así sea. En este funeral de las

tradiciones, los actores completan con sus caras los rostros que faltan en las fotos.

"Habla de la familia, que fue la estructura que mantuvo a los mapuches fuertes e hizo que la resistencia durara tanto tiempo. Aquí, la familia se desarma a la muerte del padre. El hijo renuncia al rol que debe asumir después de ese fallecimiento, y las primera y segunda esposas se entregan al caballero de plata, que es el español".

Finalmente, "La criada" se remonta a las telenovelas de los años 80, "porque el relato de la nana y de la madre soltera siempre lo vemos a través de las teleseries".

Es un culebrón de ocho minutos que se muestra en un video protagonizado por algunas estrellas del género hace más de una década: Ramón Fariás, Ximena Vidal y Sergio Urrutia.

Para cerrar se vuelve al escenario, donde la empleada y su hijo se enfrentan, porque éste reniega de su origen. La historia se repite.